

Miércoles, 4 de junio de 2025

## NOTA INFORMATIVA T&L SOBRE RECOMENDACIONES EN CASO DE APERTURA DE CAJA FUERTE EN HABITACIÓN O UNIDAD ALOJATIVA NO **ENTREGADA POR EL CLIENTE**

Dentro de la casuística operativa a la que pueden enfrentarse los establecimientos hoteleros y demás alojamientos turísticos respecto a sus clientes, puede presentarse el siguiente supuesto: un huésped finaliza su estancia, no realiza el check-out y no entrega formalmente la habitación dejando pertenencias en su interior haciendo uso de la caja fuerte. El establecimiento, ante la necesidad de recuperar la habitación para nuevos clientes, se ve obligado a acceder a dicha caja, lo que plantea si puede proceder a su apertura.

Este caso no se encuentra específicamente regulado en las normativas de turismo que recogen los derechos y obligaciones de los clientes, por lo que puede cuestionarse la legalidad de la actuación del establecimiento hotelero, al entrar en conflicto con otros derechos del cliente como consumidor, así como con la tradicional consideración de la habitación como un espacio protegido por el derecho a la intimidad personal y familiar.

No obstante, en el marco legal español, la actuación del establecimiento podrá considerarse legítima siempre que se cumplan ciertos requisitos y cautelas. En caso contrario, podría derivarse responsabilidad civil (por los daños y perjuicios ocasionados) o incluso responsabilidad penal (por apropiación indebida o vulneración de los derechos del consumidor).

Partimos de la premisa de que la relación entre el establecimiento de alojamiento turístico y el cliente se articula mediante un contrato de hospedaje, por el cual aquel cede una habitación o unidad alojativa a cambio de un precio y por un tiempo determinado. La temporalidad es un elemento esencial de este tipo de contrato.

Por tanto, una vez finalizado el periodo de estancia contratado, la relación contractual concluye, incluso si el cliente ha dejado objetos personales en la habitación o en el interior de la caja fuerte. No obstante, el establecimiento adquiere una obligación temporal de custodia, como depositario involuntario, especialmente si tiene conocimiento de la existencia de enseres en su interior.

Por ello, para evitar la responsabilidad civil y penal apuntada, la retirada de dichos objetos y la apertura de la caja fuerte debe realizarse conforme a las siguientes recomendaciones:

 1.- Actuación con buena fe, diligencia profesional y proporcionalidad. El establecimiento debe:





- Intentar contactar con el cliente mediante los medios de contacto facilitados (correo electrónico, teléfono, etc.) para que recoja los objetos personalmente o autorice su recogida o envío.
- -En caso de **no obtener respuesta** en un plazo prudencial podrá procederse a la **apertura** de la caja fuerte.
- 2.- Protocolo documentado para la apertura de la caja fuerte. Para evitar responsabilidades o posibles acusaciones de apropiación indebida, se recomienda:
  - -Realizar la apertura en presencia de al menos dos testigos, preferiblemente personal del hotel (como el responsable de recepción y la dirección). También puede valorarse la intervención de un notario, o la grabación en vídeo del procedimiento.
  - -Levantar un acta o informe detallado de la apertura, que incluya: Fecha, hora y motivo de la actuación; Identificación de las personas presentes; Descripción detallada del contenido hallado; Firma de los presentes; Custodiar temporalmente los bienes en un lugar seguro (idealmente, una caja de seguridad administrada), hasta que el cliente los reclame.
  - 3.- Obligación de custodia y devolución.

Aunque el cliente no haya entregado la llave ni retirado sus pertenencias, el establecimiento está obligado a conservar los objetos hallados durante un tiempo razonable. A falta de regulación específica, puede utilizarse como orientación la normativa sobre objetos perdidos (como la Ley de Enjuiciamiento Civil o reglamentos autonómicos y municipales), que suele establecer plazos de hasta dos años para la reclamación de bienes extraviados.

## 4.- Previsión contractual y reglamentaria

Resulta altamente recomendable que los establecimientos contemplen esta situación en sus condiciones generales de contratación o en su reglamento de régimen interior, informando al cliente de forma previa de la forma de actuar del establecimiento en estos supuestos. Esto otorga mayor seguridad jurídica al establecimiento y evita reclamaciones posteriores. Incluso puede preverse, en estos documentos contractuales, el cobro de un precio por el tiempo en que el establecimiento mantenga en depósito los objetos del cliente tras la finalización de la estancia.

Desde Tourism&Law quedamos a disposición de los establecimientos de alojamiento turístico a redactar protocolos internos, o revisión de condiciones generales de contratación regulen esta situación conforme a la normativa vigente.

Esta nota informativa es de uso interno exclusivo para el cliente de T&L sin que pueda reproducirse, publicarse divulgarse a terceros sin el consentimiento expreso de T&L.